

PREGUNTA PARA CONVERSAR

¿Cómo implementaron el Holocausto los nazis y sus colaboradores?

Cuando el líder del partido nazi, Adolf Hitler, asumió como canciller de Alemania el 30 de enero de 1933, no existía un plan detallado del genocidio de los judíos como “raza”. Tras el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, millones de judíos pasaron a estar bajo control nazi. Las políticas nazis pasaron de la persecución y el aislamiento al asesinato masivo y sistemático.

Aprende sobre la impresionante magnitud de recursos y cooperación que se necesita para implementar la "solución final" y sobre la participación activa de gobiernos, sociedades e individuos de toda Europa.

Lee los artículos relacionados si quieres obtener más información para esta conversación.

Pasaron más de ocho años entre la llegada al poder del régimen nazi, en 1933, y el asesinato masivo y sistemático de los judíos que comenzó en 1941.

La persecución de los judíos en la década de 1930

De 1933 a 1939, los líderes nazis buscaron retrotraer el estatus legal que habían conseguido los alemanes desde 1871 como ciudadanos plenos. Su objetivo era excluir a los judíos de la economía y complicarles la vida para que se fueran de Alemania. Durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), y en particular después de la invasión alemana de la Unión Soviética en 1941, los nazis implementaron una política de matanza. Más judíos pasaron a estar bajo control nazi como resultado de las conquistas y alianzas militares alemanas.

La persecución de los judíos por parte de los nazis se desarrolló en varias “etapas” en Alemania de 1933 a 1939. Los nazis emplearon una combinación de leyes y decretos, propaganda, intimidación y violencia para segregar a los judíos de la sociedad alemana, excluirlos de la economía y obligarlos a irse del país.



Cartel en contra de los judíos en Bavaria

Un cartel en contra de los judíos en una calle de Bavaria dice: "Los judíos no son bienvenidos aquí". Julien Bryan tomó esta fotografía cuando visitó Alemania en 1937. Cuando regresó a los Estados Unidos, Bryan dio charlas y mostró filmaciones para mostrar los peligros que él consideraba que se avecinaban en Europa.

Durante una de esas presentaciones, en 1938, dijo: "Y luego un cartel como este. En la ribera del Rin se ven estos carteles en contra de los judíos por todas partes, (...) y lo mismo

en el centro y el sur de Alemania. Todos dicen lo mismo. Los judíos no son bienvenidos aquí... Por curiosidad y porque soy un periodista que siempre quiere escuchar los dos lados de la historia, hablé sobre este tema con varios campesinos, y hasta les pregunté a unos alemanes que caminaban junto al Rin por qué estaban esos carteles allí. ¿Quién los había colocado? Se rieron, aunque los vi incómodos. Dijeron que no tenían nada que ver. Seguramente los ciudadanos veían esos carteles en la vía pública todos los días. Piensen en los funcionarios municipales que aprobaron el mensaje del cartel y su instalación en la vía pública. ¿Quién lo creó y decidió dónde ubicarlo? ¿Qué indica esto sobre la participación de ciudadanos y funcionarios en la discriminación pública?

US Holocaust Memorial Museum, cortesía de Julien Bryan

En abril de 1933, poco tiempo después de que Hitler se convirtiera en dictador, los nazis organizaron un boicot a las tiendas judías. Una semana después, aprobaron una ley para purgar el servicio civil de personas “no arias” y opositores políticos del régimen. Además, la sociedad excluyó a los judíos. Asociaciones profesionales, clubes deportivos y otros grupos cívicos adoptaron la mentalidad de la época y expulsaron a los “no arios”.

Varias personas judías también fueron víctimas de ataques y amenazas violentas por parte de miembros de la SA, las juventudes de Hitler y otros activistas nazis que mostraban su poder sin que interviniera la policía o la justicia. Se difundió propaganda que demonizaba a los judíos: artículos e imágenes en periódicos, discursos radiales y carteles públicos promovían las medidas de los líderes nazis con el propósito de asegurarse de que muchos alemanes que no eran nazis permanecieran indiferentes al sufrimiento de sus vecinos judíos.

La persecución se intensificó cuando la dictadura nazi instauró las leyes de Núremberg en septiembre de 1935. La “Ley de Ciudadanía del Reich” estipulaba que únicamente los individuos de pura sangre alemana podían ser ciudadanos alemanes. La “Ley para la Protección de la Sangre y el Honor de los alemanes” prohibieron el matrimonio y las relaciones sexuales entre los ciudadanos plenos y los marginados. Tiempo después, expertos jurídicos oficiales también aplicaron estas leyes a los roma y los sinti, los afroalemanes y a otras personas consideradas una amenaza para la “comunidad nacional” de individuos de “sangre alemana”.

A fines de 1937, los líderes nazis escalaron la confiscación sistemática de bienes, dinero y objetos valiosos de los judíos. Buscaban financiar el enorme programa de rearmamento del estado y a la vez incitar el éxodo de los judíos, a quienes denominaban el “enemigo interno”.

Varios acontecimientos de 1938 no dejaron dudas de que los judíos ya no tenían futuro en Alemania. Por ejemplo, la expulsión de los judíos extranjeros, entre ellos 18,000 judíos polacos, y el terror al que sometieron los nazis a los judíos austríacos tras anexionar su país a Alemania (la *Anschluss*) en marzo de 1938 y durante el pogromo de noviembre de 1938 (la *Kristallnacht*). El pogromo desatado a nivel nacional dio como resultado el asesinato de por lo menos 91 judíos y la muerte de cientos de otros en campos de concentración tras los arrestos masivos de hombres judíos. Hasta 30,000 hombres judíos fueron arrestados

simplemente por ser judíos. La mayoría de los prisioneros judíos que sobrevivieron fueron liberados con la condición de que se irían del país.



Pasaje de lista de nuevos prisioneros en Buchenwald tras la *Kristallnacht*

Pasaje de lista de prisioneros recién llegados, la mayoría de ellos arrestados durante la *Kristallnacht* (el pogromo conocido como la "noche de los cristales rotos"), en el campo de concentración de Buchenwald. Buchenwald, Alemania, 1938.

US Holocaust Memorial Museum

La Segunda Guerra Mundial

La Segunda Guerra Mundial comenzó el 1 de septiembre de 1939, cuando Alemania invadió Polonia, un país vecino. La guerra propició y fomentó políticas nazis más extremas. Las políticas de "seguridad" nazis estaban dirigidas a potenciales líderes de la resistencia polaca. Unidades de la SS y la policía arrestaron o mataron a decenas de miles de propietarios adinerados, sacerdotes y profesionales educados (tanto polacos como judíos). Las unidades militares y las fuerzas de "defensa" de Alemania estaban integradas por alemanes que vivían en ciudades judías, quienes participaban en ejecuciones de civiles.



Soldados alemanes conducen a prisioneros polacos que tienen los ojos vendados al lugar de su ejecución. Olkusz, Polonia, 16 de julio de 1940.

Beit Lohamei Haghettaot

En Alemania, durante la guerra, los nazis comenzaron un programa radical para "fortalecer la raza alemana" organizando la matanza sistemática de alemanes discapacitados, a quienes no consideraban merecedores de los recursos nacionales. En una nota secreta fechada el 1 de septiembre de 1939, Hitler autorizó a médicos designados a facilitar una "muerte piadosa" a los pacientes "incurables". Los líderes nazis hablaban de "eutanasia" y "muerte piadosa" para esconder el hecho de que la operación clandestina era un programa cínico de asesinato masivo. Las víctimas eran transportadas de centros de salud mental y otras instituciones a centros de "eutanasia" equipados con cámaras de gas que aparentaban ser duchas. La enorme mayoría de quienes murieron por los gases y luego por las sobredosis letales de medicamentos entre 1939 y 1945 no eran judíos.

En la Polonia ocupada, los oficiales nazis tenían una enorme población judía bajo su control. Casi 2 de los 3.3 millones de judíos que vivían en Polonia antes de la guerra se encontraban en territorios ocupados por los nazis. (La Unión Soviética había ocupado el este de Polonia conforme al Pacto Alemán-Soviético de no agresión de agosto de 1939). Los judíos fueron víctimas de ataques esporádicos en 1939 y 1940. Sin embargo, en ese entonces, las políticas nazis se enfocaban en la segregación de los judíos de la población polaca y en el saqueo de sus bienes. Los nazis obligaron a los judíos a llevar insignias o brazaletes de la estrella de David en la ropa y a mudarse a zonas delimitadas llamadas “ghettos”. Los “ghettos” eran controlados por las fuerzas de ocupación nazis y sus oficiales, con el apoyo de la policía local. Los ghettos también eran sitios de trabajo forzado. Cientos de miles de judíos de los ghettos murieron de hambre, por enfermedades o por las malas condiciones de vida.

Leah Hammerstein Silverstein describe la hambruna del ghetto de Varsovia

Leah creció en Praga, un suburbio de Varsovia, Polonia. Participaba activamente en el movimiento sionista juvenil Hashomer Hatzair. Alemania invadió Polonia en septiembre de 1939. Los judíos fueron obligados a vivir en el ghetto de Varsovia, aislado por los alemanes en noviembre de 1940. En el ghetto, Leah vivía con un grupo de miembros del Hashomer Hatzair. En septiembre de 1941, ella y otros jóvenes del grupo escaparon del ghetto hacia una granja del Hashomer Hatzair en Zarki, cerca de Czestochowa, Polonia. En mayo de 1942, Leah empezó a trabajar como mensajera de la resistencia: con documentos polacos falsos, viajaba entre el ghetto de Cracovia y el campamento cercano de Plaszow. Cuando las condiciones empeoraron, escapó a Tarnów, pero al poco tiempo decidió regresar a Cracovia. Leah también se hizo pasar por polaca no judía en Czestochowa y Varsovia, y trabajó como mensajera para el Comité Nacional Judío y la Organización de Combate Judío (ZOB). Luchó con una unidad judía en el Armia Ludowa (Ejército del Pueblo) durante el Levantamiento de Varsovia en 1944. Leah fue liberada por fuerzas soviéticas. Después de la guerra, ayudó a personas a emigrar de Polonia y luego se mudó a Israel antes de quedarse a vivir en los Estados Unidos.

Colección del US Holocaust Memorial Museum

El futuro de los judíos polacos y los judíos que todavía vivían en la Gran Alemania todavía estaba por definirse. Los oficiales nazis consideraron varios planes para desplazar a estas personas “indeseables” hacia algún tipo de “reserva”. Por ejemplo, los oficiales nazis comenzaron a elaborar planes para transportar a los judíos hacia la isla de Madagascar, una colonia de Francia ubicada al sudeste de África. Finalmente, descartaron ese plan.

[El asesinato sistemático y masivo de los judíos](#)

El 22 de junio de 1941, Alemania invadió la Unión Soviética, en el marco de una “guerra para exterminar” al comunismo y la amenaza “judeo-bolchevique” asociaban a él. Unos cuatro millones de judíos vivían en territorios bajo control soviético. Unidades de la SS y de la policía que iban detrás de las primeras líneas comenzaron a reunir y a fusilar a supuestas “amenazas” contra la seguridad. Al principio, ejecutaban mayormente a hombres judíos de edad militar. Sin embargo, tras unas semanas, las matanzas se convirtieron en genocidios: los nazis comenzaron a asesinar a mujeres y niños y a destruir comunidades judías enteras. Esta escalada tuvo distintas intensidades según el territorio y las decisiones que tomaban los oficiales en el campo de batalla, quienes respondían a las presiones ideológicas y a las recompensas que ofrecían los líderes nazis de Berlín. Las unidades nazis que llevaron a cabo

los fusilamientos recibieron apoyo por parte de habitantes y milicias locales conformadas por europeos orientales.

En el otoño de 1941, el asesinato masivo de los judíos siguió acelerando en los territorios de Europa del Este que se encontraban bajo control nazi. Entonces, los líderes nazis comenzaron a planificar el genocidio sistemático de todos los judíos del continente europeo. Una señal del cambio en la política fue la prohibición de la emigración de los judíos europeos, instaurada el 23 de octubre de 1941. Ese mes, las autoridades alemanas comenzaron a deportar a miles de judíos alemanes “al este”, principalmente a ghettos. Tras una reunión de funcionarios de gobierno alemanes de alto rango, llevada a cabo en el distrito Wannsee de Berlín a fines de enero de 1942, “la solución final al tema judío” pasó a ser la política de estado formal. Según las notas de la reunión de Wannsee, un total de 11 millones de judíos de 34 países y territorios estaban “involucrados” en la “solución final”. Para cuando se celebró la conferencia, ya habían asesinado a 1.5 millones de judíos.



Deportación a Chelmno

Judíos llevan sus pertenencias al ser deportados hacia el centro de exterminio de Chelmno. La mayoría de las personas que se ven aquí ya habían sido deportadas hacia Lodz desde Europa central. Lodz, Polonia, enero a abril de 1942.

Beit Lohamei Haghettaot

Ya se había recurrido a él durante el programa de “eutanasia”. Los nazis y los policías locales comenzaron a vaciar los ghettos mediante operaciones violentas. Transportaron a más de un millón de hombres, mujeres y niños polacos judíos a centros de exterminio (Chetmno, Belzec, Treblinka y Sobibor), donde, salvo contadas excepciones, mataron a todos con gas ni bien llegaron.

En otros lugares de Europa, los líderes nazis y los diplomáticos alemanes ordenaron que los funcionarios de los países aliados o conquistados por Alemania entregar a todos los hombres, mujeres y niños judíos para deportarlos “al este”. Muchos países cooperaron, en particular cuando Alemania parecía ser invencible, antes de la derrota de las fuerzas alemanas en Stalingrado, URSS, en febrero de 1943. La mayoría de los judíos deportados de países del oeste y el este de Europa fueron llevados a Auschwitz-Birkenau y asesinados en cámaras de gas poco tiempo después de su llegada. Algunos adultos que no tenían discapacidades físicas eran seleccionados para realizar trabajo esclavo, y así se salvaban, aunque sea temporalmente, de la muerte. En casi todos los casos, los funcionarios y policías locales colaboraron con las deportaciones.

Incluso en la primavera y el verano de 1944, cuando ya se acercaban las fuerzas soviéticas, los alemanes siguieron matando. Con la ayuda de 14,000 policías húngaros, deportaron a alrededor de 425,000 judíos húngaros a Auschwitz-Birkenau. Tres cuartos de ellos fueron enviados a cámaras de gas cuando llegaron.

Hacia los últimos días de la guerra, los nazis evacuaron a los prisioneros de los campos de concentración y trabajo forzado y llevaron en transporte o a pie hacia campos del interior de Alemania. Miles murieron maltratados o baleados en el camino, una muestra del odio que expresaron los nazis hasta el final.



Víctimas de una marcha de la muerte

Un soldado estadounidense mira los cuerpos de judíos polacos, rusos y húngaros encontrados en el bosque cerca de Neunburg vorm Wald. Las víctimas eran prisioneros de Flossenbürg que habían sido fusilados cerca de Neunburg durante una marcha de la muerte. Alemania, 29 de abril de 1945.

National Archives and Records Administration, College Park, MD

PREGUNTAS DE RAZONAMIENTO CRÍTICO

- ¿Qué podemos aprender de la enorme magnitud del Holocausto?
- ¿Cómo contribuyeron distintos profesionales a la creación y la imposición de las leyes que implementaron todo el proceso? ¿Qué lecciones son válidas para los profesionales contemporáneos?
- En toda Europa, los nazis contaron con la ayuda de innumerables personas que colaboraron o fueron cómplices de sus crímenes. ¿Qué motivaciones y presiones llevaron a tantos individuos a perseguir, asesinar o abandonar a otros seres humanos?
- ¿Por qué conocer lo que ocurrió en Alemania y Europa antes de que llegaran los nazis al poder puede ayudar a los ciudadanos actuales a responder a las amenazas de genocidio y atrocidades masivas?